

LA VERDAD

DIARIO MONARQUICO.

AÑO IV.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander: un mes, 1 peseta 75 céntimos; tres meses, 4'50.—En el resto de España: tres meses, 5 pesetas.—Extranjero: seis meses, 20 idem.—Antillas Españolas: seis idem, 25 idem.—Repúblicas hispano-americanas: un año, 50 idem.—PAGO ADELANTADO.

SANTANDER

Martes 29 de Junio de 1886.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceta, 0'25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 10 idem de idem.—Cuarta plana, 5 idem de idem.—Comunicados, 0'25 idem de idem línea.—Papeletas de defunción, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NOM. 1.027.

Se suscribe en la Administración, Santander, calle del Puente, número 16, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en libranzas del Giro múltiplo ó en sellos de comunicaciones por carta certificada dirigida al Administrador del periódico, calle del Puente, número 16.

ATARAZANAS, 8, 2.º

LA BIENHECHORA

Agencia de Negocios bajo la dirección de Sres. PATRICIO GOMEZ y HERMANO.

Esta casa que cuenta con buenas relaciones en esta ciudad y su provincia, abierta al público desde hoy, ofrece sus trabajos, así como compras y ventas de fincas. Proporciona dinero con hipoteca y pagará; cuenta esta casa con capital para imponer de una manera ú otra. Se da dinero sobre rentas. Administración de fincas. Esta Agencia proporciona casas en cualquier sitio de la ciudad y su provincia. Hay casas de recreo en buenos sitios para vender.

Atarazanas, núm. 8, piso 2.º 4-4

Boletín Religioso

Santo de hoy.—San Pedro y san Pablo, apóstoles, san Marcelo y san Anastasio, mrs., y santa Benedicta.—*Indulgencia plenaria.*

Santo de mañana.—La conmemoración de San Pablo apóstol, san Marcial, ob. y cf., santa Lucina y santa Emilia, mártir.

Cultos.

Catedral.—A las nueve se manifiesta el Santísimo Sacramento.—A las nueve y media, misa mayor y sermón que predicará el Sr. Magistral.—A las tres y media el rosario.

Cristo.—A las ocho, misa parroquial.—A las seis y media de la tarde, devotos ejercicios al Sagrado Corazón de Jesús, con exposición de S. D. M. y plática.

Consolación.—A las ocho, misa parroquial.—A las diez, misa solemne con sermón.—Al anochecer el rosario.

San Francisco.—A las nueve misa parroquial.—A las dos, rosario de V. O. T.—A las ocho, el rosario.

Compañía.—A las ocho y media, se cantará Tercia.—A las nueve misa solemne.—A las tres doctrina cristiana.—A las siete y media, ejercicios de la confraternidad del Corazón de María y predicará D. Mariano Gilarranz.

Santa Lucía.—A las nueve y media, misa solemne con orquesta.—Por la tarde, á las siete, vísperas con S. D. M. de manifiesto y sermón á cargo del R. P. Vinuesa, de la Compañía de Jesús.

LA VERDAD

Santander 29 de Junio de 1886.

SAN PEDRO.

Hoy celebran los cristianos una de las

más solemnes fiestas de nuestra santa Madre la Iglesia, la festividad de San Pedro, príncipe de los Apóstoles.

Fué San Pedro natural de Betsaida. En la primera ocasión que tuvo de ver al Salvador del mundo le dijo éste cómo se llamaba, que tenía por nombre Simón, hijo de Juan. «Tú, le dijo el Señor, te llamarás Cefas» que en el idioma de los Caldeos, es palabra idéntica á la de Pedro y esta igual á la de piedra; queriendo significar nuestro Señor Jesucristo con este nombre la firmeza inexpugnable de la Iglesia. Este pensamiento le manifestó más claramente el Salvador del mundo, cuando San Pedro hizo aquella magnífica confesión de la divinidad de Jesucristo. «Tú eres Cristo, hijo de Dios vivo;» y «yo te digo, respondió Jesús, que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.»

Todo cuanto expresar pudiera la elocuencia más afuente ó escribir la pluma mejor cortada acerca de esta gran figura, sería sumamente pálido comparándolo con aquellas hermosísimas palabras de nuestro Señor Jesucristo, cuyas palabras son el elogio más cumplido y acabado acerca del Príncipe de los Apóstoles.

El Hijo de Dios había venido á salvar la humanidad. En sus decretos divinos entraba el plan de levantar un edificio, pero un edificio colosal que abarcara todos los tiempos y contuviese á los hombres de todo el mundo. Perfectamente sabía que este edificio ó sociedad había de ser fuertemente combatido por el furioso huracán de toda clase de pasiones bastardas, y era preciso por esto mismo cimentarle sobre roca viva para que jamás pudiese ser conmovido. Jesucristo, por consiguiente, establece como firmísima roca á San Pedro, recibiendo del Señor el poder y la virtud de resistir en todo tiempo y victoriosamente á todas las acometidas del demonio, del mundo y de la carne.

Y precisamente debió San Pedro esta venturosa elección, esta primacía, esta dignidad á su fé profunda y á su amor veheméntísimo hacia nuestro Salvador.

Y que la fé de San Pedro fuera muy grande, muy profunda, lo prueba el haber tenido la dicha inefable de oír al mismo Salvador:

«Bienaventurado eres, Simón, hijo de Juan». Efectivamente San Pedro había abandonado todo lo que poseía para irse con Jesucristo. Esta fé tan profunda hizo que no abandonase á su divino Maestro, cuando al hablar á sus discípulos acerca de la Eucaristía estos iban abandonándole, y preguntando el Señor á los Apóstoles si ellos también querían marcharse, San Pedro le respondió: «¿á quien iremos si vos tenéis palabras de vida eterna?»

Todos estos detalles y otros muchos que omitimos prueban lo arraigada que San Pedro tenía la fé, fé real, fé práctica, fé viva y fecunda en buenas obras; pues si en Jesucristo hubiera visto un puro hombre jamás habría renunciado á lo que poseía ni le hubiera dicho «mandad Señor y caminaré por sobre las aguas para ir á donde estais.

No fué su amor hacia Jesús menos vehemente y es otra de las razones porque el Señor le nombró príncipe de los apóstoles. Tres veces le preguntó el Salvador: «Pedro, ¿me amas, y otras tres respondió: San Pedro «Señor, vos sabéis que os amo». De esta manera parecía darle á entender la necesidad de borrar con las tres afirmaciones de amor las tres negaciones pasadas de su divinidad; pues Jesucristo como Dios conocía perfectamente todo el corazón de Pedro y le hacía estas preguntas á pesar de conocer el verdadero afecto de Pedro hacia Él; así como también le daba á entender con esto que el pastor de su rebaño debía de distinguirse por el amor, condición indispensable para confiarle este honrosísimo cargo.

Después de haberle prometido el Señor que Él sería el fundamento de la Iglesia, claro es que á esta promesa debían seguir las obras prerrogativas todas. Por eso la vemos siempre á la cabeza de los demás apóstoles.

Pedro es el primero que lleno de fé anuncia á los judíos la misteriosa doctrina de la Cruz; los primeros milagros en confirmación de esta doctrina los obró Pedro; quien presidió la elección de Matías fué Pedro; quien buscó en Jerusalén á san Pablo fué Pedro y quien estuvo á la cabeza del primer Concilio fué este mismo Apóstol.

Pedro por consiguiente es la roca viva, roca inexpugnable que no ha podido ser conmovida por las puertas del infierno en el

trascuro de diez y nueve siglos. Ni la ferocidad de los tiranos, ni la soberbia de los filósofos, ni la superstición de los gentiles por una parte, ni los Arrios, ni los Luteros, ni los Calvinos por otra; ni la ambición de los políticos, ni las insidias de la diplomacia, ni la procacidad y desvergüenza de libros, folletos y periódicos saturados de calumnias y chocarrerías indignas, ni las malas costumbres y escándalos de muchísimos cristianos pudieron jamás hacer mella alguna en esta roca divina.

Imitemos también á este afortunado Apóstol en la Fé y en el amor hacia nuestro Redentor, siendo la primera fecunda en buenas obras y el segundo tan ardiente que nos haga todos de aquel Maestro divino que se hizo todo para nosotros.

M. C.

LA FESTIVIDAD DE SAN LUIS

Aunque el principal asunto de esta reseña es la función religiosa con que anualmente la Congregación de San Luis Gonzaga, rinde un tributo de amor á su angélico patrón, preciso es decir algo acerca de la fiesta profana verificada el sábado por la noche ante un número inmenso de espectadores.

A las nueve empezaron á quemarse los fuegos, que, como sabe el lector, procedían de la acreditada casa de los Sres. Hijos de Alonso, de Palencia.

El público fué agradablemente sorprendido tanto por la novedad de los fuegos, como por sus caprichosas variaciones. Los juguetes y adornos empleados con profusión para los intermedios, producían por sus brillantes colores, sus diversos giros, y sus rápidas evoluciones, un efecto tanto más agradable cuanto menos importancia se le había dado en un principio á la función.

Porque, á no dudarlo, la gente no había creído ir á presenciar una función de pirotecnia que, en proporción, ha tenido tantos atractivos como puede tener cualquiera de las que aquí se verifican durante la temporada de ferias.

Una hora duraron los fuegos, y no se equivocaría quien dijese que para casi todas, si no para todas las personas que los

— 81 —

Dicho esto, retiróse el hermano detrás de una puerta con vidrieras desde donde podía seguir, sin ser notado, todos los movimientos de Narciso y leer todas las ideas que se dibujaran en su semblante.

Aguardó el estudiante la señal prometida; pasaron algunos minutos y tiró del vendaje.

XI.

Examinó con curiosidad cuanto le rodeaba y vió una mesa, de forma rectangular, cubierta con un tapete negro salpicado de lágrimas y orlado con una franja de plata. Servía de tintero una cabeza de muerto y la pluma estaba metida en un hueso de pollo. Hasta el papel tenía la disposición de una carta de luto y llevaba impresas imágenes funerarias. Encima de una biblia abierta se hallaba una espada.

Narciso alzó los ojos y vió la pared sombreada por una tinta oscura, no obstante la cual echó de ver diferentes dibujos toscamente ejecutados.

En frente de él alzabase la caña de una puerro

— 80 —

— Qué torpe sois! murmuró; pues no me vais á estropear los atavíos?

Después de haber dejado por sí mismo el gabán y el chaleco.

— Hasta dónde hay que ir? añadió.

— Conservad pantalón y la camisa.

— Un poco sencillo es vuestro uniforme, continuó; no tanto aun, sin embargo, como el de la verdad antigua.

— Entregad vuestro dinero.

— No tengo mas que dos lises, respondió. He de entregaros también cien francos que llevo en papel?

— Dadlo todo.

Alzóse la camisa arrollándola debajo del brazo izquierdo para descubrirles el costado, le descalzaron el pie derecho y, en lugar de bota se le hizo poner una chinela.

— Inmediatamente que oigais tres grandes golpes, añadió el hermano terrible, os desatareis la venda. Hareis vuestro testamento y respondereis por escrito á las preguntas que halleis preparadas.

— 77 —

— En fin, estais llamado á ocupar un asiento en este recinto?

— Mil rayos te partan! exclamó sin poder contener entonces su impaciencia el estudiante de medicina. Ya no recuerdo si me han dicho: *paleta ó piqueta*.

Por esta vez fué el hermano cubridor quien se calló, pasmado de horror y de sorpresa, al ver degenerar en comedia una escena á la que él trataba de comunicar un carácter imponente y dramático.

Repúsose, no obstante y continuó en tono grave:

— Quién es el que os acompaña?

— Un profano que pide ver la luz masónica.

— Entrad, hermano y disponeos!

Pasó entonces, pero se detuvo á Narciso. Sin embargo la puerta quedó sin cerrar y pudo oír á su amigo que decía en voz alta:

— Venerable: allá bajo, en el átrio, implora un profano vuestra magnanimidad y, vendados los ojos, aguarda vuestras órdenes soberanas.

LOS AMIGOS DEL PUEBLO.—T. III.

14

presenciaron, pasó aquella hora con la rapidez con que trascurre siempre que nos hallamos viendo ó escuchando algo que nos complace en gran manera.

Es de advertir que en la noche del sábado, el señor Alonso (D. Bonifacio) disparó gran número de hermosos voladores, no quemados hasta hoy en Santander por lo menos, por ningún pirotécnico. El resultado que obtuvo el señor Alonso con estos nuevos fuegos, excedió á sus deseos.

Cuando la multitud que invadía la calle Alta se dispersó, entre ella solo se oían elogios tributados al acierto y gusto con que había sido preparada la fiesta pirotécnica, elogios de los cuales nos hemos hecho eco al escribir los anteriores párrafos, pudiendo, pues, decirse que los calificativos en estos empleados, no son debidos á nuestra pluma, sino á la opinión del público.

Dicho lo que antecede acerca de la fiesta profana, pasemos á reseñar la festividad religiosa.

No estaba el templo de Consolacion espléndidamente engalanado, ni se podía, por consiguiente, admirar en él la pompa que en otras funciones se despliega; pero la misma severa sencillez con que había sido adornado le imprimía cierto magestuoso aspecto que hacía resaltar la solemnidad del acto.

Mucho antes de que este comenzase los fieles se apiñaban ya en considerable número bajo las sagradas bóvedas, y cuando las primeras notas de la orquesta llenaron el templo, yendo, por decirlo así, á depositar un himno de alabanza ante la Soberana Magstad del Omnipotente, que velado por la Sagrada Forma venía á presidir la e sta religiosa, la iglesia no era ya bastante para contener la muchedumbre que á ella llegaba.

A las once dió principio la misa, que dijo el canónigo de esta Catedral D. Rafael Rey Vazquez, oficiando de diácono D. Adolfo Bárcena y de subdiácono D. José Lanza.

La orquesta dirigida por D. Adolfo Wüncbs, ejecutó con gran maestría la célebre misa de Eslava.

Hallábanse encargados de la instrumentación, los señores Wüncbs, Segura (D. José y D. Vicente), Lera, Requivila y Pintado, y componían el coro los señores Barros, Gomez, Elorriaga, Soroa, Martinez, Pedraja, Panzavechea y Gutierrez.

Llegada la hora del sermón, el R. P. Vinuesa ocupó la cátedra sagrada, para hacer el panegírico del santo y arrebatarse una vez más con su palabra al auditorio.

El P. Vinuesa es un orador como hay pocos. Sus sermones, pronunciados con el entusiasmo propio de un corazón en alto grado impresionable son como torrentes de poesía que al brotar de sus labios arrastran elevadísimas ideas y profundos pensamientos.

Improba sería la tarea del que se propusiese consignar solamente uno de los her-

mosos períodos del sermón del domingo. Otra pluma podría acaso trazar algunas líneas que hicieran surgir en la mente del lector una idea de la arrebatadora elocuencia con que el P. Vinuesa supo conmover á los fieles, pero la mía, no cortada para tan áridos asuntos, no puede en manera alguna aventurarse á esta empresa.

No parecía sino que el P. Vinuesa, al empezar su discurso, había penetrado con su mirada el velo que separa el presente de lo pasado y el tiempo de la eternidad, y seguía á San Luis desde que niño, muy niño, aún penetraba con seguro paso, corazón valeroso, y acrisolada fé en el camino de la virtud, hasta que su alma, pura, purísima, abandonando aquel cuerpo macerado por los tormentos y estenuado por los sacrificios, volaba al trono del Altísimo en busca de la bienaventuranza eterna: de tal modo describía las imponderables virtudes, los edificantes actos de la vida y la gloriosa muerte del santo.

Compró el P. Vinuesa al angélico patrono de la juventud con los guerreros que volvían á sus palacios, ceñida la frente con el laurel de la victoria, y probó hasta la evidencia que el trínfo alcanzado por San Luis en cada uno de los rasgos de su vida, había excedido á todos los que alcanzaban aquellos, puesto que aquellos vencían derramando la sangre de su prójimo, y San Luis vencía vertiendo su propia sangre.

Aquellos anhelaban alcanzar el trínfo sobre sus adversarios, para presentarse como héroes ante los hombres, y ser admirados por la humanidad entera: este martirizaba su cuerpo, para que las exigencias de su cuerpo se sometiesen á la voluntad de su espíritu, y presentarse despues coronado por la aureola de la santidad ante el Sér Supremo.

Y despues de haber hecho una brillante excursión por el dilatado campo de la historia, y de haber relatado con la elegante fraseología que le es peculiar, terminó su sermón exhortando á los fieles todos en general y á los congregantes en particular, á que procuren que su espíritu ejerza sobre su cuerpo el poderoso dominio que lo eterno debe ejercer sobre lo temporal, que lo que es solo para Dios debe ejercer sobre lo que solo es para la tierra.

Por la tarde, despues de rezado el rosario, cantada la letanía y verificada la solemne reserva, salió la numerosa procesión que tanto agradó siempre al católico pueblo de Santander, y que recorrió el trayecto de costumbre en medio del mayor orden, y rodeada de la mayor solemnidad posible.

A no ser tan corto el espacio de que disponemos para este trabajo, hubiéramos hecho mención de algunos detalles que nos vemos precisados á omitir; pero como no hacemos la presente reseña para que la festividad de San Luis sea conocida por nues-

tros lectores, puesto que casi todos, han acudido á presenciarla, no creemos incurrir en falta que no pueda ser dispensada.

Cuatro palabras, á manera de epílogo, acerca de la Congregación de San Luis:

«Mucho bien hace en todas partes la Congregación de San Luis Gonzaga.

En ella se reúnen jóvenes distinguidos, juntamente con otros de humilde condición, y en todos se vé impreso el sello del joven cristiano, pundonoroso, que tanto los distingue de esa turba de jóvenes viciosos y corrompidos, negro porvenir de la sociedad. Los ejercicios de piedad, la frecuencia de los sacramentos y las pláticas y consejos del director, los van disponiendo y adornando de gracias y de virtudes para poder triunfar de las tentaciones y ocasiones de pecado. El ejemplo de los más fervorosos alienta á los tibios, y todos se proponen ser cada día mejores.

¡Qué lástima que los padres de familia no sean más solícitos en procurar este bien á sus hijos, haciendo que se inscriban en la Congregación! Algo más respeto y amor tendrían los hijos á los padres y serían más aplicados y de mejor conducta.»

Esto ha dicho un ilustre ministro de la Iglesia, y esto es para los padres un sábio consejo que no puede ser desatendido á menos de tener completamente cerrados á la luz de la verdad, los ojos de la razón.

Siempre el venenoso soplo de la perversión se agitó entre la juventud, amenazando helar los corazones con el frío de la indiferencia, cerrar al alma el camino de la pureza y del bien, y conducir al espíritu por la senda al parecer florida y espaciosa de la eterna muerte. Pero en los tiempos actuales; en el siglo en que la luz es la oscuridad, en que el bien es el mal, en que la felicidad es la desgracia, en que la apostasía constituye la rectitud de la razón, en que el progreso verdadero es el símil de la retrogradación, y en que al hombre sábio se sobrepone el hombre inepto, en esta época, pues, asaz calamitosa, son mayores que en ninguna otra los peligros que á los jóvenes circuyen.

El mal ha ido progresando á medida que han venido sucediéndose las generaciones, y ante el abismo que á los piés del joven se abre, preciso es que los padres se alzen como la sombra del bien para detenerlos en su rápida marcha, en esa marcha tan veloz como la carrera de los días y de los años, y mostrarles el camino de la felicidad verdadera, y empujarlos hácia él, y no abandonarlos ni un solo instante hasta que hayan arribado al puerto de salvación.

Ese puerto lo ofrecen las innumerables Congregaciones de jóvenes piadosos, esparcidas por el mundo como la semilla del bien que ha de producir en su tiempo abundante fruto.

SABATER.

Pisto político

Hé aquí como el clérigo de la corte describe en *El Resumen* la mas augusta de las procesiones de la Iglesia católica.

«En esto paran las conversaciones, y todos los labios se agitan... los hombres doblan una rodilla casi imperceptiblemente sin tocar una rodilla... otros se inclinan ligeramente porque no digan... pesadísimas de plata y de muy mal gusto, llevadas por 12 infelices sacerdotes mal vestidos, que por cuatro duros se exponen á una enfermedad, que hacen de mozos de cordel, cuya carga no baja de cuatro arrobas para cada uno.»

«Pero no hay ley que ponga en los labios de ese desdichado clérigo Luterillo de tres al cuarto, se entreliente, ¡honroso entretenimiento! en mofarse de las cosas santas como podía hacerlo el mas indécil de los hombres, por carecer, sin duda, de suficiente valor para atacarlas frente á frente, como le hizo en el siglo XVI un fraile lascivo, perjuro y blasfemo:

Y ese mal aconsejado clérigo llama á sacerdotes dignos mozos de cordel.

¡Mentecato!

El día en que á cualquier redactor de *El Resumen* le ocurra tomar á ese clérigo por cabalgadura, se prestará á ello probablemente con tal que le paguen bien la jornada.

Que de esto y de mucho más son capaces los que, rebotando impiedad por los labios, califican de mozos de cordel á los que llevan sobre sus hombros á Jesus Sacramentado.

Porque un hombre sin religion es una bestia.

Pero todavía dice algo más el Luterillo huero de *El Resumen*.

Oigámosle:

«Ahí viene el ayuntamiento y los jefes van diciendo las niñas; —ahora verás el juguete...»

Y en efecto, ya nadie se acuerda del Sacramento; empieza el desfile, y con él aumentan la agazara y el movimiento, las conversaciones, las miradas incendiarias, la vanidad, que hace las galas que confeccionó (sin cobrarlas) la modista, con las *prisas del Cómpus*. Una variedad de color en trajes y colgaduras; esto es todo: la Eucaristía, el pretexto. Pero los reaccionarios, al salir de los toros ó del café, escribirán aquello de «la piedad tradicional de nuestro pueblo, siempre amante de sus glorias religiosas ha dado una prueba más, etc., etc.» Y en efecto esta procesion es una prueba de cómo entienden practica la religion el pueblo más católico de la tierra.»

Si; el pueblo más católico de la tierra aunque pese á clériguillos chirles y desorganizados.

Porque aunque en Madrid sucediera exactamente lo que dice el clérigo clérigo de Madrid no es España afortunadamente, sino todo lo contrario, como los clérigos de España no se parecen en nada, por fortuna, al clérigo de la corte.

Y basta de Luterillos de doble ó de clérigos libras y sin fé.

Dice *El Globo* por decir algo:

«La Fé se escandaliza al recordar los cambios y evoluciones hechos en política por los señores Ayala, Martinez Campos, Cánovas, etc.»

«Y dice que eso no sucede si no entre los liberales.

«Mire La Fé á su alrededor, y bien pronto

—Se sabe quién es?

Hubiera podido acercarse si yo no hubiera respondido de él?

—Hermanos, sentaos! Enardézcanse los débiles, ármense de audacia los fuertes y seamos todos intrépidos, que no hay peligro. La temeridad recibirá su castigo, pero recompensaremos el valor que sabe triunfar de nuestras pruebas... Que entre el aspirante.

Vendaron los ojos á Narciso y tomósele de la mano para conducirlo á dar unos treinta pasos sobre un pavimento húmedo que no hiciera resonar sus talones.

Una voz remendada y gangosa le dirigió el siguiente interrogatorio:

—¿Quién sois?

—Me llamo Narciso Heurty y aprendo el oficio de abogado, para servirlos.

—¿Qué venis á buscar aquí?

—Pido que me permitais contemplar el sol de los masones.

—¿Cuáles son vuestros títulos?

—No los tengo: por lo mismo os ruego que me otorguéis uno.

—Los que exigimos son: docilidad, celo y desinterés.

—Ah! entonces, los poseo.

—Mientras á uno no le obligan á probarlos, siempre se adorna de ellos. Por eso tratamos de cerciorarnos del valor de los candidatos y de su obediencia, y no damos el nombre de hermanos sino á los que de él se muestran dignos. Os lo advierto, nuestras pruebas son terribles. Os sentís con la suficiente entereza para resistirlas?

—Así lo espero, replicó Narciso.

—Por lo demás cesarán cuando lo queráis; si os parecieran demasiado rudas, no teneis más que hacer una señal y se os conducirá sano y salvo á la calle.

—Espero que no habrá que apelar á tan miserable recurso.

Llevósele á un cuartito, cuya puerta se cerró sobre él con un ruido lúgubre. Una vez allí, quitósele la espada y comenzaron á desnudarle.

na aserrada por debajo del capitel y coronada por un pelícano, con las alas tendidas, torciendo el cuello é inclinada la cabeza sobre el pecho para defenderle contra el pico amenazante de tres pelícanos alzados sobre sus estremidades y en actitud de desgarrarle. Debajo, en una gloria, grandes rayos, intentaba lucir una estrella que cuyos destellos tocaban el ángulo de un triángulo, atravesado por un cordón del que pendía una columna de albañil. Del centro de la columna salía una cinta que reunía sus dos extremos en una prendida con desaliño. Otro cordón sostenía una escuadra y un compás: la caña terminaba en una base dórica en la cual se apoyaba el mango de un martillo. Hallábanse también bosquejadas en la acullá otras herramientas de mason, entre ellas una regla, una piedra labrada y el capitel de la columna.

A la derecha habíase delineado un altar, precedido de siete gradas, consistente en una plataforma recha semejante á un mármol tumular, en cuyo centro aparecía trazada una estrella que figuraba el Dios de la órden. Cercaba una

contrar...
rich, Ca...
»Y d...
Y di...
gracia:...
«El 6...
el alcan...
El tir...
nez Cam...
Nocedal...
bir El S...
Y era...
serviente...
De m...
zon La...
rales...
Ver...
jen lo bu...
Y sol...
malo pa...
De El...
«Desd...
sada guer...
cia carlist...
paña de...
«Desd...
cueva don...
«La co...
«Yo...
sualidad...
giones m...
partidario...
«Ya se...
solo, es el...
nociada...
Todo l...
que el g...
Militar...
Y que...
listas la...
anacore...
por todas...
Con fr...
«Había...
ha dicho...
coretas...
nadas pa...
con boin...
un...
Escribi...
fusionist...
«Le M...
título de...
liación de...
que los lit...
tendiente...
impresion...
que se hon...
don Fran...
ra ciertas...
voluntad...
desca cons...
personajes...
han amori...
sentido nu...
Lo que...
porque si...
asunto no...
Comen...
«Para m...
puede ser...
la real esp...
Reconc...
ser comba...
Porque...
Y por l...
se para p...
Y por l...
dar inútil...
pósitos...
Mañana...
Misa en...
presbitero...
En esta...
capa el sei...
bedral D...
D. Grego...
misma igle...
Las inv...
han sido n...
gran conc...
patias que...
joven cele...
A este...
nuestro si...
Rogam...
anuncio:...
correspon...
dos los tr...
Progra...

contrará estos otros tres nombres: Nocedal, Anrich, Caveno. Y dice La Union queriendo decir una gracia: El órgano posibilista no ha comprendido todo el alcance de las palabras de La Fé. El tiro no iba tanto á los Sres. Ayala, Martinez Campos, etc., como á recordar, que el señor Nocedal escribió La Constancia antes de escribir El Siglo Futuro. Y era entonces tan ferviente isabelino como ferviente integrista es ahora. De modo que en el último resultado tiene razón La Fé: esas cosas solo se ven entre liberales. Verdad; solo entre liberales se vé que dejen lo bueno por lo malo. Y solo entre católicos que abandonen lo malo para acogerse á lo bueno.

De El Correo Militar: Desde poco tiempo antes de comenzar la pasada guerra civil, provocada por la intransigencia carlista, no habia vuelto á hablarse en España de anacoretas. Desde hace pocos meses no hay picacho ni cueva donde no salte un futuro santo. La cosa merece estudio. Y lo merece tanto más, cuanto que dá la casualidad de que los anacoretas surgen en regiones muy abonadas para el reclutamiento de partidarios con boina. Ya se sabe que la casualidad, segun un filósofo, es el efecto misterioso de una causa desconocida. Todo lo cual quiere decir segun creemos que el gobierno ha contagiado á El Correo Militar. Y que para hacer ver que no son los carlistas la causa de su delirio se los finge anacoretas habitando picachos y cuevas por todas partes. Con franqueza. Habian Vds. oido hablar hasta que lo ha dicho El Correo Militar, de esos anacoretas que surgen en regiones muy abonadas para el reclutamiento de partidarios con boina?

Al que con lealtad diga que sí, un retrato le doy de Paco Pi.

Escriben de París á La Opinion, diario fusionista: Le Matin da cuenta en telegrama de un artículo de El Imparcial combatiendo la reconciliación de las dos ramas borbónicas, y afirmando que los liberales no transigirán nunca con el pretendiente. Este telegrama no ha causado buena impresion en ciertos círculos y aún entre gentes que se honran con la amistad de doña Isabel y de don Francisco. Acerca de esa reconciliación, para ciertas personas no hay más que un criterio: la voluntad del Papa. Si es cierto que Leon XIII desea conseguirla, tendrá de su parte á muchos personajes para quienes la edad y los desengaños han amortiguado odios y rencores que no han sentido nunca vivamente. Lo que precisa es que el Papa no lo quiera, porque si lo quiere, mucho me temo que este asunto no sea una espina para el gobierno.

Comentario de La Union: Para ningun gobierno digno de este nombre, puede ser una espina la reconciliación de la familia real española. Reconciliación que, en realidad, solo puede ser combatida por los revolucionarios. Porque les inutilizaría para siempre. Y por D. Carlos, que no quiere inutilizarse para poder ser muy útil á su patria. Y por los carlistas, que no queremos quedar inutilizados para realizar iguales propósitos.

Noticias

Mañana á las 10 y media celebrará su primera Misa en la iglesia de San Francisco, el joven presbítero D. Pedro José Acebo y Acebo. En esta tierna y solemne ceremonia asistirá de capa el señor canónigo de esta Santa Iglesia Catedral D. Carlos Achúcarro, y predicará el señor D. Gregorio Guilarte, canónigo también de la misma iglesia. Las invitaciones á dicha solemnidad religiosa han sido numerosas, y de esperar es que habrá gran concurrencia de fieles en atención á las simpatías que disfruta en esta ciudad la familia del joven celebrante. A este y aquella enviamos anticipadamente nuestro sincero parabien. Rogamos á nuestros suscritores se fijen en el anuncio: Gran regalo, inserto en la página correspondiente, por ser de grande interés á todos los tradicionalistas. Programa de las piezas que ejecutará hoy la

banda municipal á las ocho y media de la noche en el sitio de la Plaza de la Libertad. Paso doble, Granada, Juarranz, Walses, Rajar y Sanjó, Breton. Fantasia sobre motivos de Sondambula, Bellini. Malagueña, Hernandez. Serenata, Gounod. Galop, Haedo.

Alcaldia de Santander.

Desechadas por este Excmo. Ayuntamiento las proposiciones presentadas ofreciendo el suministro de aceite y tocino del país y extranjero necesario para el consumo de la Casa de Caridad y Hospital de San Rafael, acordó en su vista convocar nueva subasta para la provision de los artículos alimenticios espesados. En su vista la alcaldía ha señalado la hora de las 12 de la mañana del día 6 del próximo mes de Julio para la celebracion de la referida subasta en el salon de actos públicos de la Casa Consistorial, con arreglo á lo determinado en el pliego de condiciones aprobado por el ayuntamiento y que se halla para los que quieran consultarle en el negociado de Beneficencia de la secretaría municipal. Santander 28 de Junio de 1886.—Manuel Leita.

Este Excmo. Ayuntamiento ha acordado se promueva nueva subasta del servicio de recolección de las basuras procedentes del barrio de las calles y vías públicas de la ciudad, bajo el tipo de 5.000 pesetas y con arreglo á las condiciones establecidas que sirvieron de base para el remate anterior. En su consecuencia, la alcaldía ha señalado la hora de las doce de la mañana del día 5 del próximo mes de Julio para la celebracion de aquel acto, que tendrá lugar en el salon de sesiones de la casa consistorial. Los antecedentes relacionados con esta subasta están á disposicion de los que quieran consultarlos en el negociado del ramo de la secretaría municipal. Santander 27 de Junio de 1886.—Manuel Leita.

Los ayuntamientos de Camaleño y Vega de Pas han expuesto al público el repartimiento de la contribucion correspondiente al próximo ejercicio de 1886-87.

Para celebrar dignamente la inauguracion del altar mayor en la iglesia de Santa Lucía, recientemente restaurado, se cantará hoy una misa solemne á las nueve y media, S. D. M. de manifestado.

Por la tarde, á las siete, habrá también solemnísimos cultos y dirigirá la palabra á los fieles el elocuente orador P. Vinuesa, de la Compañía de Jesus.

Merece alabanzas, y gustosos se las prodigamos, la Congregacion de Madres Cristianas, que, ayudadas de algunos piadosos feligreses, han contribuido á la realizacion del embellecimiento del nuevo retablo, que viene á ser digno complemento del hermoso templo de Santa Lucía. De igual manera felicitamos al virtuoso párroco y clero de aquella iglesia.

El vicepresidente de la sociedad Amigos de los Pobres, en esta ciudad, ha recibido la siguiente comunicacion: Gobierno militar de la plaza de Santander.—Núm. 2.567. El Excmo. Sr. Brigadier gobernador militar de esta provincia, en escrito fecha 25 del actual, me dice:

E. S.—El Excmo. Sr. Capitan general del distrito, en 23 del actual me dice lo que sigue: E. S.—El Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, en real orden fecha 17 del actual, me dice: E. S.: En vista de lo solicitado por D. Lorenzo Blanchard, vicepresidente de la sociedad Amigos de los Pobres, de Santander, de acuerdo con lo informado por el capitan general de Castilla la Nueva, y con lo propuesto por el director general de ingenieros; el rey (q. D. g.) y en su nombre la reina regente del Reino, se ha dignado autorizar á la música de dicho cuerpo para que pase á la citada plaza á fin de dar conciertos durante los meses de Julio, Agosto y Setiembre próximos. Lo que traslado á V. E. para su conocimiento y el del gobernador militar de Santander.—Y yo lo hago á V. E. á los fines que se indican.

Lo que tengo el gusto de trasladar á V. para su conocimiento. Dios guarde á V. muchos años.—Santander 28 de Junio de 1886.—El Brigadier gobernador, Fernando Ablanedo. Sr. D. Lorenzo Blanchard, vicepresidente de la sociedad Amigos de los Pobres, en esta ciudad.

Hoy día de San Pedro, celebrará su primera misa en la parroquial iglesia del pueblo de Viernoles, en esta provincia, el joven presbítero señor don Eusebio Santos Lopez, apadrinado por el venerable Arcipreste y teniente vicario del partido cura párroco de dicha iglesia Sr. D. José Diaz de la Revilla, que asistirá á tan solemne acto con capa pluvial.

Sabemos que muchas personas de esta ciudad y pueblos inmediatos, no menos que algunos discípulos del señor Santos en el Seminario de Corban se disponen á concurrir á la fiesta, que no dudamos será brillante segun los preparativos de orquesta, cantores y demás, dando así una prueba de cariño al presbítero, á quien, como á sus señores padres, felicitamos cordialísimamente por haber sido elevado á la altísima dignidad del sacerdocio, deseándole muchos años de vida y que el Señor le dé su gracia para ejercer su santo ministerio en bien espiritual suyo y provecho de las almas encomendadas á su direcion.

Sociedad Amigos de los Pobres.

Raciones repartidas por la misma, en la semana última: Domingo. 393. Lunes. 403. Martes. 401. Miércoles. 402. Jueves. 399. Viérnes. 403. Sábado. 405. Total. 2.806.

Santander 28 de Junio de 1886.—El secretario, Angel Acevo Crespo.

Los Hermanos Hospitalarios de San Juan de Dios han tomado en arriendo una hermosa posesion en el cercano pueblo de Bezana, en este partido judicial.

Allí pasarán la temporada de verano varios de los asilados en el manicomio que, en el pueblo de Ciempozuelos, tiene la caritativa asociacion de aquellos Hermanos Hospitalarios, cuyos cuidados para con los pobres enfermos tanto han acreditado el benéfico asilo de que hablamos y que acaba de ser objeto de grandes y merecidos elogios por el Marqués de Sardoal, presidente de la diputacion provincial de Madrid, que recluye en aquel hospital los dementes de la provincia de Madrid.

Tratan también los Hermanos Hospitalarios de comprar la expresada finca ú otra en las cercanías de esta ciudad para instalar un manicomio bajo las bases del de Ciempozuelos. Excusamos decir cuanto ganará nuestra provincia y las limítrofes con el establecimiento de una casa de salud de tales condiciones.

Hé aquí la protesta formulada por el Conde de Peris al salir para el destierro:

Obligado á abandonar el suelo de mi país, protesto, en nombre del derecho, contra la violencia que se me hace.

Intimamente ligado á la patria, cuyas desgracias me obligan á amarla más, he vivido en ella hasta el presente sin infringir las leyes. Para arrancarme de Francia, se ha elegido el momento de mi vuelta, cuando me conceptuaba dichoso por haber formado un lazo nuevo entre ella y una nacion amiga.

Al proscribirme se vengán, en mi persona, de los tres millones y medio de votos que condenaron, el 4 de Octubre, las faltas de la republica, y se procura intimidar á aquellos que todos los días se separan de ella.

Se persigue en mí al principio monárquico, cuyo depósito me fué transmitido por quien lo conservó noblemente.

Se quiere separar de Francia al jefe de la noble familia que la ha dirigido por espacio de nueve siglos en la obra de su unidad nacional, y que, asociado al pueblo en la próspera como en la adversa fortuna, fundó su grandeza y su prosperidad.

Se espera que Francia haya olvidado el reinado dichoso y pacífico de mi abuelo Luis Felipe, y los días más recientes en que mi hermano y mis tíos, despues de combatir bajo su bandera, servian en las filas de su valiente ejército.

Estos cálculos saldrán fallidos.

Aleccionada por la experiencia, Francia no se dejará engañar acerca de la causa ni de los autores de los males que sufre. Reconocerá que la monarquía, tradicional por su principio, moderna por sus instituciones, es la única que puede aportar el necesario remedio.

Solo la monarquía tradicional, cuyo soy el representante, puede reducir á la impotencia á los hombres desordenados que amenazan la tranquilidad del país, asegurar las libertades política y religiosa, ensalzar la autoridad, rehacer la fortuna pública.

Solo la monarquía puede dar á nuestra democrática sociedad un gobierno fuerte, asequible á todos, superior á los partidos, y cuya estabilidad será para Europa prenda de paz segura.

Estoy en el deber de trabajar sin descanso en esta obra de salvacion, y de cumplir aquel con la ayuda de Dios, y el concurso de cuantos comparten mi fe en lo porvenir.

La república tiene miedo; al perseguirme, me eleva.

Tengo confianza en Francia. Cuando suene la hora decisiva, estaré dispuesto.

En 24 de Junio de 1886.—Felipe, conde de Paris.

Notas comerciales.

Revista del mercado que se verificó en Medina del Campo el dia 27 de Junio: Trigo entrada 800 fanegas, vendiéndose de 39 1/2 á 39 3/4 reales las 94 libras. Centeno, 20 id., de 27 á 29 las 92 id. Cebada, 300 id., de 26 á 27 la fanega. Algarrobas, 40 id., de 25 á 25 id. Hay ofertas de trigo á 40 1/2 reales las 94 libras sobre wagon. Ultimas ventas hechas á id. id. Compras sostenidas. Tiempo bueno. Aspecto de los campos recolectán lose. El corresponsal.

Movimiento de buques

ENTRADOS. Vapor Leonor, 362 ts., c. García, de Sevilla con carga general. Id. Progreso, 132 ts., c. Olivares, de Bilbao con carga general. Id. Fernandez Sanz, 114 ts., c. Uresberrueta, de San Sebastian con carbon. Id. Bazan, 534 ts., c. Gamecho, de Hamburgo con carga general. Id. Ibarra núm. 3, 919 ts., c. Macho, de Barcelona con arroz y sal. Patache Teresina, 30 ts., c. Rodriguez, de Bilbao con petróleo. Lanchon Nueva Vicenta, 12 ts., c. Arza-mendi, de Zumaya con cemento. DESPACHADOS. Vapor francés S. Simon, 1837 ts., c. Durand, para Colon con varios efectos. Id. Anselmo, 457 ts., c. Navalega, para la Coruña con varios efectos. Id. Pelayo, 105 ts., c. Benguria, para Bilbao con cacao y bacalao. Id. Zurbaran, 648 ts., c. Asqueta para Adra con harina. Id. Canosa, 83 ts., c. Sanchez, para Gijon con carga general. Id. José Perez, 322 ts., c. Señorans, para Ribadeo con carga general. Id. Cabo Machichaco, 1279 ts., c. Torres, para Almería con dinamita, jabori y cacao. Id. Santaña, 36 ts., c. Ulivarri, para Santaña con carga general.

A LOS FORASTEROS

Zaldivar arrienda pisos amueblados para familias en el Sardinero. 2s 16

MAGNÍFICO SURTIDO

de guarniciones para coche, sillas de montar y efectos de viaje. Depósito de impermeables ingleses, calzado especial para caballeros y señora. Confeccion esmeradísima. Se remiten catálogos con precios. Taller de B. Mieres, Santander. 2

Plaza de Atarazanas, n.º 23,

se vende tocino del país á 28 cuartos; lomo á 4 reales libra; salchichas á 4 reales; jamon asturiano dulce, á 6 y 3/4. 3

BACALAO DE ESCOCIA

LEGÍTIMO SUPERIOR, DE LA NUEVA PESCA. Atarazanas, 16. 16a3

CHALET.

Se vende ó arrienda con su huerta en lo más pintoresco del Paseo del Alta, próximo al de la Concepcion y cerca de la Bella Vista. Informarán Plazuela del Príncipe, número 5, almacén. 10-4

EN SOLARES

se arrienda un piso amueblado; razon, Gibaja, 4, 2.º, Santander. 8-7

CARGAMENTOS DE MAÍZ.

Se están esperando varios vapores con importantes cantidades de maiz americano planchado de los Estados Unidos, y maiz redondo procedente del Rio de la Plata. Todo de calidad superior. Hay grandes existencias á la venta en Santander, Plazuela del Príncipe, núm. 5. Para los pedidos dirigirse á D. Leandro Hermosilla, que en partidas arreglará mucho el precio. 53

Reglamentos para los juegos de bolos.

Se venden en la Librería Católica, Puente, 16, á 2 rs. ejemplar.

